

TRILLO, Juan Manuel y LOIS, Rubén Camilo (eds.) (2019)

Paisaxes nacionais no mundo global

Santiago de Compostela: Grupo de Análise Territorial (ANTE) GI-1871, 165 p.
ISBN 978-84-09-09687-9

Un libro sobre paisajes y nacionalismos en la España actual, con una incursión galesa

El estudio de las relaciones entre nacionalismo y paisaje constituye un tema que está captando un interés creciente en geografía. Desde la década de 1970, con la emergencia de una geografía política renovada desprovista de las connotaciones ideológicas previas a la Segunda Guerra Mundial, vemos como nuestra disciplina ha ido progresivamente incorporándose a la investigación en este sentido. Se trataba, en cierto modo, de un déficit comparativo, pues en ramas del conocimiento próximas, como la historia o los estudios literarios, se estaba abordando ya entonces con ahínco este campo de conocimiento. En el caso de España, el ensayo de Nogué (1991 [edición española, 1998]) aporta sin duda los mimbres para el debate que después han seguido otros muchos autores, como el propio Joan Nogué, con Joan Vicente, en un artículo publicado en *Political Geography* (2004) sobre Catalunya, o la obra coral dirigida por Ortega Cantero (2005). En Galicia, resulta interesante reseñar que el primer trabajo monográfico en esta dirección ha sido fruto de la labor de una experta en literatura, López Sández (2008) —cuyo acierto ya fue señalado por Vila (2009)—, aunque posteriormente se hayan incorporado geógrafos a la investigación en esta materia.

El libro que nos ocupa se inserta en esta línea del abordaje geográfico de las conexiones entre nacionalismo y paisaje. Para contextualizarlo se enmarca como telón de fondo en el fenómeno de la globalización, posiblemente uno de los conceptos más recurrentes en la geogra-

fía del siglo XXI. En efecto, gran parte de los autores son geógrafos que reflexionan desde múltiples enfoques en el seno de este binomio formado por el nacionalismo y el paisaje. La cuidada edición del volumen, por cuenta de Juan Manuel Trillo y Rubén Camilo Lois, nace de la organización en Santiago de Compostela del seminario «Paisajes nacionales en el mundo global» (en gallego y en inglés). Consistió en un evento celebrado en enero de 2017 y financiado por la Fundación Coppieters, institución con sede en Bruselas y dedicada a las minorías nacionales en Europa.

El título del seminario se ha tomado para el libro, lo que resulta a mi modo de ver un tanto forzado, teniendo en cuenta que la obra no versa sobre la relación entre paisajes, nacionalismos y globalización, sino que la tercera cuestión tiene una presencia más bien anecdótica. Al contrario de lo que se podría esperar, tras la lectura de la obra queda en el lector la sensación de haber atravesado la geografía de una España *plurinacional*, con la salvedad del capítulo sobre Gales. Sería oportuno introducir en el título una referencia a este predominio de la escala española.

La estructura del libro se distribuye en nueve capítulos más una introducción y un epílogo. La introducción, de los editores del volumen —Juan M. Trillo y Rubén C. Lois—, consiste en lo fundamental en un resumen de las aportaciones recogidas y una justificación del origen de los materiales, tal y como se ha referido más arriba. Después de esta, el primer texto, de Joan Vicente, no puede ser más idóneo en el momento en el que nos encontramos inmersos: se refiere a paisaje, identidad y nación en Cataluña, pero no en el sentido diacrónico

de Nogué y Vicente (2004), sino en el contexto presente. Bajo el título «Paisaje, identidad y nación: El actual “momento” catalán», se plantea la importancia de la conformación de paisajes simbólicos para el independentismo contemporáneo, por ejemplo, en términos de connotarlos con la presencia constante de la bandera *estelada*, las manifestaciones organizadas o el proyecto del Born Centre Cultural (i de Memòria) en el barrio de la Ribera de Barcelona. El autor introduce también una reflexión general oportuna sobre la crisis de las identidades locales, que ya no son capaces de sostener sus propios paisajes, engullidas, tal vez, por la corriente homogeneizadora de la globalización. Como contraparte a este dramático proceso se estructuran identidades de distinto tipo, de acuerdo con la conocida trilogía conceptual de Castells (1997): legitimación, resistencia y proyecto. Entre ellas, según el autor, se ha estado moviendo la sociedad catalana a medida que ha avanzado el proceso de autodeterminación iniciado en 2010.

El segundo trabajo, de Mikel Lorenzo, se titula «La construcción ideológica y estética del paisaje vasco finisecular (1876-1900)». En él se plantea un abordaje clásico de la relación entre identidad vasca, paisaje y literatura, efectuado desde el ámbito de los estudios literarios. Nos transporta hasta la época de ruptura del paisaje bucólico «fuerista», donde emergen narrativas introspectivas e individualistas ligadas a la percepción y no tanto a un arquetipo indiscutible. En comparación con otras contribuciones presentes en el libro, se trata de un trabajo exclusivamente histórico que desentona un poco en el conjunto.

En cambio, el siguiente capítulo, de Onofre Rullan, «Islas globales y paisajes culturales postmodernos en las Islas Baleares», aborda sin complejos la contemporaneidad y no omite los horizontes nacionales. Partiendo del hecho que Baleares es un territorio reciente

como tal, que solo se consolida con la implantación de la Administración autonómica a inicios de la década de 1980, correlaciona los *booms* turísticos con el paisaje y repasa la idiosincrasia específica de cada isla: Mallorca, Menorca y el conjunto formado por Eivissa y Formentera. Sorprenden muchas de las consideraciones relativas al hedonismo en la era de la postmodernidad en Eivissa; tal vez se trate, dicho sea de paso, del más poderoso vínculo entre paisaje y globalización del volumen.

El cuarto trabajo es de Juan F. Ojeda y se refiere al caso de Andalucía bajo el epígrafe «Paisaje, cultura, patrimonio y desarrollo en las montañas del país andaluz». Se refiere únicamente a los paisajes de montaña andaluces a través de una combinación de distintos lenguajes geográficos (geomorfología, climatología, ocupación del territorio, etcétera) y estéticos (pintura, fotografía, etcétera). También confronta el imaginario de Andalucía como país llano, usando una serie de categorías hermenéuticas para delimitar y caracterizar un paisaje de pendientes, quizás menos divulgado, pero con una fuerza identitaria nada despreciable.

La siguiente aportación, de Valerià Pau, se destina a estudiar Galicia bajo la rúbrica «Cuatro breves hipótesis en a interface entre paisaje y nación en Galicia». Se trata de lejos del capítulo más extenso de todos, lo que provoca que los otros se perciban como mucho más cortos. El texto plantea cuatro hipótesis de trabajo a modo de titular, que parten del contexto de 2018, el centenario de la primera proclamación del carácter nacional de Galicia en 1918: el paisaje gallego nace con Rosalía de Castro; el paisaje dialécticamente opuesto a la matriz de Rosalía, esto es, el que se asienta en la densa atmósfera discursiva celta, cuenta con una fuerza limitada por oposición al dominante, rosaliano; el paisaje costero, litoral y marinero

constituye una invención externa de índole turística, y, en último lugar, el paisaje «esperable», de montaña, en cualquier nación occidental no se produce en Galicia. Son todas ellas reflexiones oportunas para conocer la construcción discursiva del paisaje en el caso gallego, aunque es cierto que tampoco aquí encontramos integrada la relación con el mundo global. Sería esta una tarea de especial relevancia para medir, más allá del contexto español, el impacto de la imagen exterior de la Galicia costera frente a la de montaña.

El sexto capítulo, relativo a Gales y firmado por Alan Sandry, constituye un breve resumen en inglés de las relaciones entre paisaje y nación en este país celta bajo el título «Gales: belleza, política, religión, renovación». Detalla un teórico trauma nacional motivado por su bipolaridad paisajística, entre una inusitada ruralidad de la mayor parte del país y la más antigua área industrial del Reino Unido, alrededor de Cardiff. Se entrelazan en estas relaciones también el conflicto lingüístico entre galés e inglés, así como la depredación de un territorio que se entiende como armónico hasta la llegada del capital imperialista, considerado de origen exterior.

Finalmente, los últimos capítulos tienen un innegable componente de acción política, en el sentido de que provienen del ámbito de las administraciones públicas; los tres omiten la cuestión del nacionalismo, aunque exista, por supuesto, en los territorios que tratan. El primero que abre la serie, relativo al País Valenciano, es de Josep Vicent Boira, en ese momento secretario de Vivienda, Obras Públicas y Vertebración del Territorio de la Generalitat, y se centra sobre todo en L'Horta y en la costa valencianas, con el título «La nueva protección del paisaje valenciano: De la huerta al litoral». El siguiente, octavo capítulo del libro y denominado «Iniciativas de planificación del paisaje en Cataluña», es del director del Obser-

vatorio del Paisaje de Cataluña, Pere Sala; en él sistematiza la actividad de esta imprescindible institución. Finalmente, Ines Santé, entonces directora del Instituto de Estudios do Territorio (IET) de Galicia, habla del «Atlas de los paisajes de Galicia»; la contribución resulta sorprendente, pues el atlas no estaba previsto en la Ley 7/2008, de protección del paisaje de Galicia, de modo que el IET parece haberse ido dedicando a generar herramientas variopintas (atlas, estrategias, etc.), sin afrontar la única que se presume vinculante: las directrices, aún pendientes más de once años después de la promulgación de la Ley. Sea como fuere, se me antoja sugerente insinuar el contraste de este texto con el de Valerià Paül, en el mismo libro, en sendos capítulos relativos a Galicia, como también comparar los dos trabajos catalanes (de Joan Vicente y Pere Sala); ello permite, sin duda, darse cuenta de hasta qué punto el paisaje es un discurso polisémico.

Cabe reseñar que hay dos contribuciones que no provienen del evento señalado, sino de un seminario sobre paisajes de montaña celebrado en otoño de 2017 en el municipio gallego de A Veiga, organizado por el Grupo ANTE de la Universidade de Santiago de Compostela y la Escola Galega da Paisaxe, titulado «Los paisajes culturales de la montaña gallega» (en gallego). La primera es la ya mencionada de Juan F. Ojeda sobre Andalucía, que constituye un caso único en el marco del libro, puesto que no podemos hablar de una identidad nacional arraigada. Encontramos, de todos modos, ciertos espacios en los que se le ha otorgado un reconocimiento nacional —más allá del legado de Blas Infante y del controvertido preámbulo estatutario de 2007—, como el mapa del CIEMEN (1988), titulado *Aproximación a la Europa de las naciones*, originalmente en catalán y después traducido a lenguas como el gallego. Curiosamente, en 2012 dicha institu-

ción no la representó en su nuevo mapa *Identidades nacionales de Europa*, sino que la integró directamente en España. El *Atlas de las naciones sin estado en Europa* (Bodlore-Penlaez, 2010 [trad. 2017]: 140-141) tampoco considera Andalucía como nación, aunque la denomina una «región en demanda de identidad», al mismo nivel que Asturias o Aragón.

La otra contribución ajena al evento original es el epílogo, de Joan Nogué, que aporta un bello texto de teoría del paisaje titulado «El paisaje: De la mirada individual a la acción colectiva», en verdad un poco al margen de la temática de la obra, aunque excelente. La rotundidad con la que denuncia el «todo vale» de algunas administraciones, que conduce a la degradación del paisaje, viene acompañada de una búsqueda de un equilibrio entre estética y ética, entre percepción individual y valoraciones paisajísticas colectivas. En este sentido, realiza una reivindicación del «sentido de lugar» como vector para posicionar al paisaje como parte del bien común. En resumen, se trata de potenciar su dimensión de construcción colectiva —que le confiere un sentido profundo— y rebajar los intereses de privatizarla o estatalizarla.

En definitiva, el libro aporta una colección plural de textos interesantes, aunque desiguales, sobre la relación entre paisajes y naciones, fundamentalmente centrados en España. Sería adecuado haber articulado un marco interpretativo de conjunto, de carácter teórico-conceptual, y que los capítulos hubieran partido de aproximaciones metodológicas más convergentes. Por otro lado, habría haber considerado todas las naciones sin Estado presentes en España, definiéndolas, como hace buena parte de la teoría sobre nacionalismo, como aquellas en las que ha surgido un discurso nacional, independientemente de su éxito electoral: Aragón, Canarias, Castilla, etc. Seguramente también sería relevante abordar España como nación,

para ofrecer una perspectiva que sirviese de contrapunto entre una nación con Estado y otras carentes de él. Tal y como nos recuerda Núñez Seixas (2018), se suele obviar el nacionalismo español, pero presenta una innegable capacidad de tejer realidades, también paisajísticas, en España. De hecho, dicho nacionalismo está plenamente incorporado al Estado nación español instituido en el siglo XIX. Seguramente esté tan presente, sea tan «banal» en el sentido dado por Billig (1995), que seamos incapaces de verlo.

Referencias bibliográficas

- BILLIG, M. (1995). *Banal Nationalism*. Londres: SAGE.
- BODLORE-PENLAEZ, M. (dir.) (2010). *Atlas des Nations sans État en Europe: Peuples minoritaires en quête de reconnaissance*. Fouesnant: Yoran Embanner. Edición gallega: BODLORE-PENLAEZ, M. (dir.) (2017). *Atlas das nações sem estado na Europa: Povos minoritários em demanda de reconhecimento*. Santiago de Compostela: Através.
- CASTELLS, M. (1997). *The Power of Identity*. Oxford: Blackwell. Segundo volumen de la trilogía *The Information Age: Economy, Society and Culture*.
- CIEMEN (1988). *Aproximació a l'Europa de les Nacions*. Barcelona: Centre Internacional Escarré per a les Minories Ètniques i les Nacions. [Mapa]
- (2012). *Identitats nacionals a Europa*. Barcelona: Centre Internacional Escarré per a les Minories Ètniques i les Nacions. [Mapa]
- LÓPEZ SÁNDEZ, M. (2008). *Paisaxe e nación: A creación discursiva do territorio*. Vigo: Galaxia.
- NOGUÉ, J. (1991). *Els nacionalismes i el territori*. Barcelona: El Llamp. Edición española: NOGUÉ, J. (1998). *Nacionalismo y territorio*. Lleida: Milenio.
- NOGUÉ, J. y VICENTE, J. (2004). «Landscape and National Identity in Cata-

- lonia». *Political Geography*, 23 (2), 113-132.
- NÚÑEZ SEIXAS, X.M. (2018). *Suspiros de España: El nacionalismo español 1808-2018*. Barcelona: Crítica.
- ORTEGA CANTERO, N. (ed.) (2005). *Paisaje, memoria histórica e identidad nacional*. Soria: Fundación Duques de Soria; Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- VILA, J.I. (2009). «Paisaje, nación y literatura: Una lectura de *Paisaxe e nación*:

A creación discursiva do territorio, por María López Sánchez». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 55, 171-180.

Luis Martín Agrelo Janza
 Universidade de Santiago de Compostela
 Departamento de Xeografía
 martin.agrelo@usc.es
<https://doi.org/10.5565/rev/dag.644>

